

H. P. Blavatsky

GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra V



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

V

V – Vigésima segunda letra del alfabeto latino. Numéricamente representa 5; por esto la V romana con un trazo encima (**ꝝ**) equivale a 5.000. Los cabalistas occidentales han relacionado dicha letra con el divino nombre hebreo **IHVH**. El Vau¹ hebreo, sin embargo, teniendo numéricamente el valor de 6, sólo por ser idéntico a la W, puede alguna vez llegar a ser un símbolo apropiado para el macho–hembra y el espíritu–materia. El equivalente para el Vau hebreo es YO, y numéricamente 6. [La V es la cuadragésima tercera letra y la cuarta semivocal del alfabeto sánscrito. En esta lengua sustituye frecuentemente a la B, como en la voz *Vâhaspati o Brihaspati, vâhya o bâhya*, vija o bija, etc. Después de una vocal, suena como la V castellana; pero después de una consonante responde más bien a la W inglesa, y se pronuncia *u*, como en *swa, twam*, etc.].

***Vâ** (*Sánsc.*) – Sobrenombre de Varuna; el nombre de su morada; mantra en honor de Varuna; fuerza, poder.

***Vâ** (*Sánsc.*) – Movimiento, marcha; choque.

***Vaca** – La Vaca era en todos los países el símbolo de la fuerza generatriz pasiva de la Naturaleza, Isis, Vâch, Venus (madre del prolífico dios del amor, Cupido), pero al propio tiempo el del Logos, cuyo símbolo, entre los egipcios y los indos, vino a ser el Toro, como lo demuestran los toros índos y el Apis en los templos más antiguos. En filosofía esotérica, la Vaca es símbolo de la Naturaleza creadora, y el Toro (su hijo), el Espíritu que la vivifica, o el “Espíritu Santo”, como lo demuestra el doctor Kenealy. De ahí el símbolo de los cuernos. Estos eran sagrados también entre los judíos, que colocaban en el altar cuernos de madera de Setin, cogiéndose a los cuales un criminal aseguraba su salvación (*Doctr. Secr.*, II, 436). – Véase: *Toro*.

Vaca, Culto de la – Véase: Culto de la Vaca.

Vaca de la Abundancia – Véase: *Kâma-duh* y *Tierra*.

***Vacío**~ Véase: *Vacuum*.

Vacutun (*Ut.*) – [Vacío]. – Símbolo de la Deidad absoluta o Espacio infinito, esotéricamente.

¹ *Vau o Vav*, nombre de la Y en el alfabeto hebreo. (N. del T.)

Vâch (Sánsc.) – El llamar *Vâch* “lenguaje” sencillamente, es deficiente en claridad. *Vâch* es la personificación mística del lenguaje, y el *Logos* femenino, siendo uno con Brahmâ, quien la creó de una mitad de su cuerpo, que él dividió en dos partes; ella es también uno con *Virâj* (llamada la “*Virâj* femenina”), que fue creada en ella por Brahmâ. En un sentido *Vâch* es “lenguaje”, mediante el cual el conocimiento fué enseñado al hombre; en otro sentido es el “lenguaje místico secreto” que desciende sobre los *Richis* primitivos y entra en ellos, como las lenguas de fuego que, según se dice, “se posaron sobre» los apóstoles. Porque ella es llamada “el creador femenino” la “madre de los *Vedas*”, etc., etc. Esotéricamente, es la subjetiva Fuerza creadora que, emanando de la Deidad creadora (el Universo *objetivo*, su “privación” o *ideación*) pasa a ser el manifestado “mundo del lenguaje”, esto es, la *expresión concreta de la ideación*, y por consiguiente, la “Palabra” o *Logos*. *Vâch* es el Adán “varón y hembra” del primer capítulo del Génesis, y así es denominado “*Vâch–Virâj*” por los sabios. (Véase: *Atharva-Veda*). Ella es asimismo la celestial Sarasvati producida de los cielos”, “una voz derivada del Brahmâ sin habla”. (*Mahâbhârata*); la diosa de la sabiduría y elocuencia. Por último, es llamada *Sata-rûpa*, la diosa de cien formas. [Voz, lenguaje, elocución, sonido, el *Logos*, palabra, voz, la palabra mística, el oculto poder de los *mantras*. – Según se expresa en el *Rig-Veda* y en varios *Upanichads*, *Vâch* es de cuatro especies, que se llaman *Parâ*, *Pazyantî*, *Madhyamâ* y *Vaikharî Vâch*; la luz del *Logos* es la forma *Madhyamâ*, y el *Logos* mismo es la forma *Pazyantî*; mientras que Parabrahman es el aspecto del *Parâ* (esto es, más allá del Nômeno y de todos los Nômenos) de aquel *Vâch*. (*Doctr. Secr.*, I, 465–466). – Véase: *Io e Isis*].

***Vachas** (Sánsc.) – Palabra, habla, lenguaje, discurso, aviso.

***Vachana** (Sánsc.) – Lenguaje, palabra, voz, discurso, expresión, declaración; consejo, aviso, regla, precepto, mandato.

***Vâda** (Sánsc.) – Palabra, lenguaje, discurso, mención, afirmación, aserto, declaración, proposición, disputa, discusión, controversia; la principal forma de argumentación; sonido, música.

***Vadana** (Sánsc.) – Boca, cara, rostro, frente, labios, fauces, garganta.

***Vâdava** (Sánsc.) – El fuego submarino que “devora el agua del océano”, haciendo arrojar vapores que se condensarán en lluvia y nieve. (Dowson).

***Vâdin o Vâdi** (Sánsc.). – Hablador, expositor, instructor, preceptor; disputador.

***Vâhan** - Véase: *Vâhana*.

Vâhana (*Sánsc.*) – Un vehículo, el portador de algo inmaterial y sin forma. Todos los dioses y diosas son, por lo tanto, representados como utilizando *vâhanas* para manifestarse, y tales vehículos son siempre simbólicos. Así, por ejemplo, Vichnú, durante los *pralayas*, tiene *Ananta* “lo infinito” (el Espacio), simbolizado por la serpiente Zecha, y durante los *manvantaras* tiene a Garuda, el gigantesco ser medio hombre y medio águila, símbolo del gran cielo; Brahma aparece como Brahmâ, descendiendo hasta los planos de diferenciación sobre *Kâla-hamsa*, el “cisne en el tiempo o eternidad finita”. Ziva aparece como el toro *Nandi*; Osiris, como el sagrado toro *Apis*; Indra viaja montado en un elefante; Kârttikeya, en un pavo real; Kâmadeva, en *Makâra*, en otros tiempos un papagayo; Agni, el dios del Fuego universal (y también solar) que es, como son todos ellos, “un Fuego consumidor”, se manifiesta como un carnero y un cordero, *Ajâ* “el no nacido”; Varuna, como un pez, etc., etc.; mientras que el vehículo del HOMBRE es su cuerpo. [*Vâhana*: vehículo, carro, caballo, etc.; sinónimo de *upâdhi*].

***Vahni** (*Sánsc.*) -Epíteto de Agni (el Fuego), por llevar la ofrenda a los dioses; fuego, llama, calor; digestión; apetito.

***Vaibhâchicas** (*Sánsc.*) – Secuaces del *Vibhâcha Zâstra*, antigua escuela de materialismo; una filosofía que afirmaba que no puede formarse concepto mental alguno excepto por contacto directo entre la mente (por medio de los sentidos, tales como la vista, el tacto, el gusto, etc.) y los objetos exteriores. Existen aún hoy día *vaibhâchikas* en la India.

***Vaichnava** (*Vaisknava*) o **Vichnuíta** (*Sánsc.*). – Prosélito de alguna secta que reconoce y adora a Vichnú como a único Dios supremo. Los adoradores de Ziva son llamados *Zaivas*.

***Vaichnavî** (*Sánsc.*) – *Zakti* o energía femenina de Vichnú; Durgâ.

***Vaideha** (*Sánsc.*) – El hijo de la unión de un *vaizya* con una mujer brahmaña. (*Leyes de Manú*, X, II).

Vaidhâtra (*Sánsc.*) – Lo mismo que los *Kumâras*. [“*Hijo de Vidhâtri*”, Hacedor o Brahmâ].

***Vaidhrita o Vaidhriti** (*Sánsc.*) El vigésimo séptimo *yoga*. Hay veintisiete *yogas* en la eclíptica. “El *yoga* –dice Colebrooke- no es más que un modo de indicar la suma de las longitudes del sol y de la luna”, y así es en efecto. (Râma Prasâd).

***Vaidíka** (*Sánsc.*) – Védico o relativo a los *Vedas*.

Vaidyuta (*Sánsc.*) – El fuego eléctrico, lo mismo que *Pâvaka*, uno de los tres fuegos que, divididos, producen cuarenta y nueve fuegos místicos.

Vaihara (*Sánsc.*) – Nombre de un templo–caverna situado cerca de Râja–griha, donde el Señor Buddha solía retirarse para la meditación.

Vaijayanti (*Sánsc.*) – El collar mágico de Vichnú, imitado por ciertos iniciados entre los brahmanes del templo. Está hecho de cinco pícaras preciosas, cada una de las cuales simboliza uno de los cinco elementos de nuestra Ronda, a saber: la perla, el rubí, la esmeralda, el zafiro y el diamante, o sean: agua, fuego, tierra, aire y éter, llamados “el agregado de los cinco rudimentos elementales” – La palabra “poderes” sería quizá más correcta que “rudimentos”.

Vaikhari Vâch (*Sánsc.*) – El lenguaje pronunciado o articulado; una de las cuatro formas del lenguaje. (Véase: *Vâch*).

Vaikuntha (*Sánsc.*) – Uno de los nombres de los doce grandes dioses; de ahí *Vaikunthaloka*, la mansión de Vichnú. [Montaña o eminencia fabulosa en donde reside Vichnú (Burnouf)].

***Vainateya** (*Sánsc.*) – “Hijo de Vinatâ”. Nombre patronímico de Garuda, ave sagrada de gigantescas proporciones, en la cual va montado el dios Vichnú. Representa la totalidad del cielo manvantárico. (Véase: *Garuda*).

***Vairâgya** (*Sánsc.*) – Se ha traducido esta palabra en el sentido de indiferencia, desapego, desprendimiento, indiferencia a los objetos placenteros del mundo, apatía, carencia de deseos, desapasionamiento, renuncia, y otros términos por el estilo. Patañjali, célebre autor de los *Aforismos del Yoga*, define la voz *vairâgya* diciendo: “Es el estado de ánimo (conciencia) en que se halla aquel que ha subyugado sus deseos, y no apetece los objetos de los sentidos ni los revelados por las Escrituras” (libro I, afor. 15). En su comentario sobre este punto, dice Manilal Dvivedi: Se ha creído más conveniente traducir la palabra *vairâgya* por desapego o desprendimiento mejor que por desapasionamiento, como se hace ordinariamente. Lo que atrae la mente y la hace asumir varias formas como pasiones, emociones, sensaciones, etc., no es más que *râga*, apego; y *vairâgya*, por lo tanto, es más bien la ausencia de todo apego que la ausencia de algún simple resultado de dicho apego, como pasión, etc. *Vairâgya* es efecto del verdadero discernimiento, y en sentir de Vyâsa es el “estado final del conocimiento perfecto”, esto es, aquel estado en que la mente, llegando a conocer la verdadera naturaleza

de las cosas, ya no será engañada más en el falso placer por las manifestaciones del *Avidyâ* (ignorancia).

***Vairâj** (Sánsc.) – Manú, hijo de Virâj.

Vairâjas (Sánsc.) – Según la creencia popular, son unos seres semidivinos, sombras de santos, inconservables por el fuego, impermeables al agua, que moran en el *Tapo-loka* [Véase esta palabra], con la esperanza de ser trasladados al *Satya-loka* (un estado más puro, que corresponde al *Nirvâna*). El término en cuestión se ha explicado en el sentido de cuerpos aéreos o sombras astrales de “ascetas, mendicantes, anacoretas y penitentes, que han completado su curso de rigurosas austeridades”. En filosofía esotérica se les llama ahora *Nirmânakâyas*, estando el *Tapo-loka* en el sexto plano (hacia arriba), pero con comunicación directa con el plano *mental*. Se ha considerado a los *Vairâjas* como los *primeros dioses* porque los *MâNASA-putras* y los *Kumâras* son los más antiguos en la teogonía, puesto que se ha dicho que hasta los dioses los adoraban (*Matsya Purâna*); aquellos a quienes Brahmâ, “con el ojo del *Yoga* contemplaba en las eternas esferas, y que son *los dioses de los dioses*” (*Vâyu-Purâna*). [Vairâjas, literalmente: “Hijos de Virâja”. Son los *Egos* ígneos pertenecientes a otros *manvantaras*, Han sido ya purificados en el fuego de las pasiones. Ellos son los que se negaron a crear; han alcanzado el séptimo Portal y rehusaron el *Nirvâna*, permaneciendo para los *manvantaras* sucesivos. (*Doctr. Secr.*, III, 570)].

***Vairin** (Sánsc.) – Adversario, enemigo, hostil.

Vairochana (Sánsc.) – Literalmente: “El que todo lo ilumina”. Un símbolo místico, o mejor dicho, una personificación genérica de una clase de seres espirituales, descritos como la encarnación de la sabiduría (*bodhi*) esencial y pureza absoluta. Estos seres moran en el cuarto *Arûpa Dhâtu* (mundo sin forma) o *Buddha-Kchetra* (región de Budda), y son los primeros, o la más elevada jerarquía de los cinco *Dhyâni Buddhas* ortodoxos. Había un *Zramana* (*Arhat*) de este nombre (Véase: Eitel: *Diccionario Sánscrito-chino*), natural de Cachemira, “que introdujo el Budismo en Kustan y trabajó en el Tíbet” (en el siglo VII de nuestra era). Fué el mejor traductor del Canon semiesotérico del Budismo del Norte, y contemporáneo del gran Samantabhadra. (Véase esta palabra).

Vaisâkha (Sánsc.) – Célebre mujer asceta, nacida en Srâvasti y llamada *Sudatta* “virtuosa domadora”. Fué madre abadesa de un *vihâra* o convento de *upâsikâs* hembras, y es conocida como la fundadora de un *vihâra* para Zâkyamuni Buddha. Es considerada como la patrona de todas las ascetas budistas.

***Vaisheshika.** – Véase: *Vazechika*.

***Vaishnava.** – Véase: *Vaichnava*.

***Vaishvânara.** – Véase: *Vaizvânara*.

***Vaitaranî** (*Sánsc.*) – Un infierno inmundo destinado a los que viven encenagados en los placeres sensuales. (Zankarâchârya: Comentario al *Bhagavad-Gîtâ*, XVI, 16).

Vaivaswata (*Sánsc.*) – (Nombre patronímico equivalente a “Hijo de Vivaswat (el Sol)). Nombre del séptimo Manú, antecesor de la raza postdiluviana, o sea nuestra propia humanidad (la quinta). Célebre hijo de *Sûrya* (el Sol), después de haberse salvado del Diluvio en un arca (construida por mandato de Vichnú), vino a ser el padre de Ikchvâku, fundador de la dinastía solar de reyes. (Véase: *Sûryavanza*.) (Véase también: *Manu Svâyambhuva*.)

***Vaizâka** (*Sánsc.*) – Nombre de un mes lunar del calendario indo, correspondiente a abril– mayo.

Vaizâki (*Sánsc.*) – El día de la luna llena del mes *Vaizâka*.

Vaizechika (*Vaisheshika*) (*Sánsc.*) – Uno de los seis *Darzanas*, escuelas o sistemas de filosofía, fundado por Kanâda. (Véase: *Filosofía Vaizechika*).

***Vaizvânara** (*Vaishvânara*) (*Sánsc.*) – El fuego magnético que penetra al sistema solar manifestado -el aspecto más objetivo de la Vida Una (Subba Row). Significa también: fuego; calor, calor vital, calor del estómago: el sol; Agni, el dios del fuego. Con este nombre se designa muchas veces al YO. (*Doctr. Secr.*, 11, 521 y 600, nota). Literalmente esta palabra significa: Salido de Vizvânara, (esto es, del fuego o del dios del fuego).

***Vaizvânarî** (*Sánsc.*) – Una oblación particular. (*Leyes de –Manú XI*, 27).

***Vaizya** (*Vaisya*) (*Sánsc.*) – Individuo perteneciente a la tercera casta india: comerciante, agricultor, ganadero, artesano, obrero. (Véase – *Casta*).

Vajra (*Sánsc.*) – Literalmente: “Bastón, diamante”, o cetro. En las obras indias, el cetro de Indra, parecido a los rayos de Zeus con que esta deidad, como dios del rayo, mata a sus enemigos. Pero en el Buddhismismo místico, es el *cetro mágico* de los Sacerdotes iniciados, exorcistas y adeptos -el símbolo de la posesión de *Siddhis* o poderes sobrehumanos empuñado durante ciertas ceremonias por los sacerdotes y teurgistas. Es también símbolo del poder de Buddha

sobre los malos espíritus o elementales. Los poseedores de esta vara son llamados *vajrapâni*. (Véase esta palabra). [Vajra significa también: rayo, centella, arma, arma de Indra (el rayo), diamante. (Véase: *Dorje*).

Vajrâchârya (*Sánsc.*) – El *achârya* (*guru*, maestro) espiritual de los *yogâchâryas*. El “Supremo Señor del Vajra”.

Vajradhara (*Sánsc.*) – El Supremo Buddha, entre los budhistas del Norte. [Epíteto de Indra, “que empuña el rayo”. El regente o presidente de todos los *Dhyân Chohans* o *Dhyâni Buddhas*, el más alto o supremo Buddha; personal, pero nunca manifestado objetivamente; el “Vencedor Supremo”, el “Señor de todos los Misterios”, el “Uno sin principio ni fin”; en una palabra, el *Logos* del Budismo. (*Doctr. Secr.*, III, 380, 387, 389).

Vajrapâni (*Sánsc.*) o *Manjushrî*, el *Dhyâni Bodhisattva* (como reflejo espiritual, o hijo de los *Dhyâni-Buddhas* en la tierra) nacido directamente de la forma subjetiva de existencia; una deidad adorada por los profanos como un dios, y por los iniciados como una Fuerza subjetiva, cuya verdadera naturaleza es conocida sólo de los más altos iniciados de la Escuela *Yogâchârya* y explicada por ellos. [Véase: *Alma-Diamante* y *Vajra*].

Vajrasattva (*Sánsc.*) – Nombre del sexto *Dhyâni-Buddha* (de los cuales sólo hay cinco en el Budismo popular del Norte) -en la Escuela *Yogâchârya*, la cual cuenta siete *Dhyâni-Buddhas* y otros tantos *Bodhisattvas*, los “hijos de la mente” del primero. Por esta razón los orientalistas consideran a Vajrasattva como un “*Bodhisattva ficticio*”. [Véase: *Humanidad*].

***Vâk** (*Sánsc.*) – La diosa del lenguaje; otro nombre de Sarasvatî. (Râma Prasâd).

***Vakra** (*Sánsc.*) – Curvo, tortuoso; sugestivo. Sobrenombre de Rudra, Ziva, etc.; los planetas Marte y Saturno.

***Vakrabhanita** (*Sánsc.*) - Lenguaje evasivo, palabras equívocas.

***Vakra-bhramana** (*Sánsc.*) – Movimiento en espiral.

***Vakrokti** (*Sánsc.*) – Véase: *Vakrabhanita*.

***Vâkyâ** (*Sánsc.*) - Palabra, lenguaje; discurso; sentencia; proposición, aforismo.

***Vâkyâ Sanyama** (*Sánsc.*) – Dominio sobre el lenguaje.

***Vala** (*Escand.*) – Especie de hechicera o pitonisa. (*Eddas.*)

***Valaskialf** (*Escand.*) – El palacio de Vale. (*Eddas.*)

***Vale** (*Escand.*) – Uno de los Asios, hijo de Odín y Rinda; un hijo de Loke. (*Eddas.*)

***Valentín, Basilio** – Célebre alquimista alemán, nacido en Erfurth, en 1394, y considerado como uno de los fundadores de la química y de la farmacia. Se entregó con ardor al misticismo hermético, preparando así la vía a Paracelso. Escribió varias obras muy notables en las que expone sus vastísimos conocimientos químicos y alquímicos, tales como el *Carro triunfal del Antimonio*, *Las Doce Claves de la Filosofía*, etc. En sus escritos se encuentran numerosos logogramas, como el siguiente: *Visitando interiora terrae, rectificandoque, invenies occultum lapidem, veram medicinam*. Juntando las iniciales de cada palabra se encuentra el término *vitriolum*.

***Valfader** (*Escand.*) – Sobrenombre de Odín (*Eddas*).

***Valkirias** (*Escand.*) – Las vírgenes que asisten a las batallas y sirven de beber a los *Enchearyars* o héroes en el *Walhalla*. Sus animadas y protectoras. (*Eddas*).

***Vâlmîki** (*Sánsc.*) – Nombre del famoso autor del *Râmâyana*.

Vallabhâchârya (*Vallabâchârya*) (*Sánsc.*) – Nombre de un místico que fué *chela* (discípulo) de Vichnú Swâmi, y el fundador de una secta de *vaichnavas*. Sus descendientes son llamados *Gosvâmi Mahârâj*, y poseen grandes extensiones de terreno y numerosos *mandirs* (templos) en Bombay. Han degenerado en una secta vergonzosamente licenciosa. [La secta de los *Mahârâjas*. Comunidad licenciosa dedicada al culto físico y cuya rama principal se halla en Bombay. El objeto de su culto es el niño Krichna. El gobierno angloindio se vio obligado varias veces a intervenir con objeto de poner coto a tales ritos y prácticas odiosas; y su *Mahârâjah* gobernador, especie de gran sacerdote, fue encarcelado más de una vez y muy justamente, por cierto. Es uno de los borrones más negros de la India. (*Glosario de la Clave de la Teosofía*)].

***Vam** (*Sánsc.*) – Nombre de la letra V. Símbolo del *Apas Tattva*, de *Varî*, sinónimo de *Apas*. (*Râma Prasâd*). *Vam* es el sagrado monosílaba. AUM (OM), pero con una diferente disposición de las letras. Desempeña un importante papel en los rituales de los *tántrikas* (una variedad de magos negros). Así como OM representa el orden de la evolución, *vam* representa el de la involución; el primero simboliza la conservación, y por lo tanto está relacionado con Vichnú; mientras que el segundo, emblema de la destrucción, está consagrado a Ziva. (*El Hombre*, pág. 70).

***Vâma-deva** (*Sánsc.*)— Un Richi védico, autor de varios himnos.

Vâmana (*Sánsc.*)— Quinto *avatar* de Vichnú, y de ahí el nombre del *Enano*, cuya forma asumió aquel dios.

***Vâmana Purâna** (*Sánsc.*)— Uno de los tratados llamados *Purânas*, que versa sobre el *avatar* de Vichnú en forma de Enano.

***Vampirismo** — Véase: *Vampiros*.

***Vampiros o brucolacos** — Espectros o cadáveres que van por las noches a chupar poco a poco la sangre de los vivos hasta matarlos. — Formas astrales que viven a expensas de las personas, de quienes extraen vitalidad y fuerza. Pueden ser los cuerpos astrales de personas vivas o de las que han muerto, pero que todavía se aferran a sus cuerpos físicos que están en la sepultura, tratando de conservarlos con el alimento que extraen de los vivos, y de esta suerte prolongar su propia existencia. Tales casos son bien conocidos, especialmente en el sudeste de Europa (Moldavia, Serbia, Hungría, Grecia, Rusia, etc.) La clave para comprender la naturaleza de los vampiros es que la esfera sensitiva del hombre, de la cual el cuerpo visible es, por decirlo así, nada más que la almendra del fruto, se extiende mucho más allí de los límites del cuerpo; pero un cambio mutuo constante se verifica entre los dos. Por consiguiente, el cuerpo del muerto en quien todavía existe un resto de la vida astral, puede vampirizar a los vivos, y aun más, esto se puede verificar entre los, mismos vivos. (Fr. Hartmann). Casos bien auténticos de vampiros pueden hallarse en las obras de Maximiliano Perty y en *Isis sin velo*. Algunas personas que no pueden ver tales vampiros, pueden sentirlos instintivamente y hasta físicamente, como un viento frío o como una corriente eléctrica que pasa por el cuerpo. En el curioso artículo de publicado con el título: *El Hipnotismo y sus relaciones con otros medios de fascinación*, leemos lo siguiente: “*¿Cuál es la causa racional del Vampirismo?*”- Si se entiende por esta palabra la transmisión involuntaria de una parte de la propia vitalidad, o esencia de la vida, por medio de una especie de ósmosis oculta, desde una persona a otra, estando dotada (o más bien *aflijida*) esta última por dicha facultad *vampirizante*, entonces sólo puede comprenderse tal acto cuando estudiamos bien la naturaleza y esencia del “*fluído áurico*”. Como toda otra forma oculta en la Naturaleza, este fin y procedimiento exosmósico puede convertirse en benéfico y maléfico, sea inconsciente o voluntaria-mente. Cuando un operador sano mesmeriza a un enfermo con el deliberado propósito de aliviarlo o curarlo, el cansancio experimentado por el primero está en proporción del alivio prestado. La endósmosis ha tenido lugar, habiéndose el operador desprendido de una parte de su aura vital en beneficio del paciente. Por otra parte, el vampirismo es un procedimiento ciego y mecánico, generalmente producido sin conocimiento del *absorbedor* ni tampoco de la persona

vampirizada. Es magia negra consciente o inconsciente, según el caso. Porque tratándose de adeptos formados e instruidos y de hechiceros, el procedimiento se efectúa de un modo consciente y con la voluntad Por guía. En ambos casos, el agente de transmisión es una facultad magnética y activa, terrestre y fisiológica en sus resultados, engendrada y producida, sin embargo, en el plano de la cuarta dimensión: el reino de los átomos". (*Estudios Teosóficos*, serie II, págs. 67 y 68). – Para más detalles, véase: *Isis sin velo* y el artículo *Kâmâ-rûpa*.

***Van** – El cielo táraro, de 180 años. (*Doctr. Secr.*, III, 352).

***Vânaprastha o Vanaprastha** (*Sánsc.*) – Eremita, anacoreta. (Véase: –*Āzrama*).

***Van Helmont, Juan Bautista** – Célebre médico, filósofo y alquimista belga (1577–1644). Fue autor del descubrimiento químico más importante de su siglo, o sea el descubrimiento de la existencia de los gases, sobre el cual debían erigirse más tarde las teorías de la química positiva. En una de sus obras, refiere él mismo que habiendo recibido de una persona desconocida un cuarto de grano de piedra filosofal, operó en su propio laboratorio el experimento de transmutar en oro, con aquella pequeña cantidad de polvo, ocho onzas de mercurio. Tan feliz resultado tuvo la operación que desde aquel momento se volvió acérreo partidario de la alquimia. Hizo del *alcaest* el disolvente universal, así llamado porque disuelve todos los cuerpos "como el agua caliente derrite la nieve". (Luis Figuier).

***Vanhem o Vanahem** (*Escand.*) – El país de los vanios. (*Eddas*).

***Vanios** (*Escand.*) – Una clase de seres muy sabios, inferiores a los dioses y superiores a los hombres (*Eddas*).

***Vanza** (*Vansa*) (*Sánsc.*) – Linaje, raza, familia, dinastía.

Vara (*Mazd*). – Término usado en el *Vendidâd*, en donde Ahura-Mazda ordena a Yima construir el *Vara*. Esta palabra significa también una envoltura o vehículo, una arca (*argha*) y al mismo tiempo HOMBRE, (verso 30). *Vara* es el vehículo de nuestros Egos animadores, esto es: el cuerpo humano, el alma en que está representado por la expresión una "ventana resplandeciente por sí misma en lo interior".

***Vara** (*Escand.*) – Una hija de las Asianas. (*Eddas*).

Varâha (*Sánsc.*) – El avatar-jabalí de Vichnú; el tercero en número. [El *Varâha* da nombre a nuestro presente *Kalpa*—el *Vârâha Kalpa* o Año de Brahmâ. (*Doctr. Secr.*, I, 395). Uno de los ocho pequeños dvîpas].

***Vârâha Purâna** (*Sánsc.*)— El *Purâna* de la Tierra, uno de los 18 *Purânas*, aquel en que la gloria del gran *Varâha* es revelada a la Tierra por Vichnú.

***Vâranasî** (*Sánsc.*)— La sagrada ciudad de Benarés.

***Vâranâvata** (*Sánsc.*) — La ciudad en que pasaron sus años de destierro los príncipes *pândavas*.

Varcha (*Varsha*) (*Sánsc.*) – Región, llanura, una extensión de terreno situada entre las grandes cordilleras de la tierra. (Los *varchas* o divisiones del continente han recibido los nombres de *Kuru*, *Kinnara*, *Ketumâlâ*, *Bharata*, *Bhadrâzva*, *Românaka*, *Hari*, *Hiranmaya* e *Ilâvrita*. El *varcha* o *varchavasana* es el nombre de una especie de retiro o cuarentena bûdica que dura desde el plenilunio de julio hasta el de noviembre y va seguido de una reunión general de los *bhikchus*. *Varcha* significa además: lluvia o la estación lluviosa; la India o *Jambu-dvîpa*.)

***Varchavasana** (*Sánsc.*)— Véase: *Varcha*.

***Vârchneya** (*Sánsc.*). – Literalmente: “Hijo o descendiente de Vrichni”. Nombre patronímico de Krichna, por ser descendiente de Vrichni.

***Varhichad** – Véase: *Barhichad*.

Varna (*Sánsc.*)— Literalmente: “color”. Casta, las cuatro principales castas, denominadas por Manú: *brahmánica*, *kchatriya*, *Vaizya* y *zudra*, son llamadas *chatur-varna*. [*Varna* significa igualmente: raza, tinte, brillo, belleza; observación religiosa; calidad, propiedad; elogio; modo musical; forma, figura, etc. Véase: *Casta*].

***Varna-dharma** (*Sánsc.*)— La ley propia de cada casta; el código que regula los deberes de las castas.

***Varna-sankara** (*Sánsc.*)— Mezcla o confusión de castas.

***Varsha** – Véase: *Varcha*.

***Vartman** (*Sánsc.*)— Vía, camino, sendero; curso, carrera, medio, método.

Varuna (*Sánsc.*) – El dios del agua, o dios marino, pero muy diferente de Neptuno, porque en el caso de ésta, la más antigua de las divinidades védicas, *Agua* significa las “Aguas del Espacio”, o el cielo que todo lo rodea, el *Âhâza*, en cierto sentido. Varuna o *Uaruna* (fonéticamente) es sin duda alguna el prototipo del *Ouranos* de los griegos. Como dice Muir: “Las más grandes funciones cósmicas son atribuídas a Varuna. Dotado de ilimitable conocimiento... sostiene el cielo y la tierra, mora en todos los mundos como gobernador soberano... Hizo brillar el áureo sol en el firmamento. El viento que resuena a través de la atmósfera es su aliento. Por la operación de sus leyes, la luna sigue brillante su curso, y las estrellas... se desvanecen misteriosamente en la luz del día. El conoce el vuelo de las aves en el cielo, los derroteros de las naves en el océano, el curso del viento que recorre grandes distancias y contempla todas las cosas que han existido o que serán hechas... Ve la verdad y la falsedad de los hombres. Instruye al *richi* Vazichta en los misterios, pero sus arcanos y los de Mitra no han de revelarse al insensato...” “Los atributos y las funciones que se atribuyen a Varuna comunican a su carácter una elevación moral y una santidad que supera muchísimo a la atribuída a cualquiera otra divinidad védica”. [Varuna anda sobre las aguas montado en un pez o monstruo marino llamado *Makara*.– Véase esta palabra].

***Varunî** (*Sánsc.*) – El vigésimo quinto asterismo lunar.

***Vâsana** (*Sánsc.*) – El hábito y la tendencia engendrados en la mente por la ejecución de algún acto. (*Râma Prasâd*). – Vestidura, tela; habitación.

***Vâsanâ** (*Sánsc.*) – Instinto material; tendencia, inclinación; impresión; deseo de vida; memoria; imaginación; seguridad; confianza en sí mismo. Según enseña la filosofía *sânkhyâ*, las experiencias y los sucesos de la vida dejan en el Buddhi impresiones o huellas indelebles que permanecen en estado latente hasta que alguna circunstancia favorable para su manifestación o desenvolvimiento las pone en actividad. Tales impresiones, llamadas *vâsanâs*, constituyen la memoria, el instinto, las tendencias y aptitudes de cada individuo. (Véase: *Trichnâ*).

***Vasanta o Kusumâkara** (*Sánsc.*) – La estación florida o primaveral. Es la estación templada, o sean los meses comprendidos desde mediados de marzo hasta mediados de mayo.

***Vâsava** (*Sánsc.*) – Uno de los nombres de Indra, rey de los dioses del firmamento.

***Vasishta.** – Véase: *Vazichtha*.

***Vâstospati o Vâstochpati** (*Sánsc.*) – El señor de la casa, dios doméstico o protector de la casa. Una de las divinidades posteriores del *Veda*. Era el protector de los ritos sagrados y guardián de las casas. (Dowson). Algunos autores opinan que es un nombre de Agni o de Indra.

***Vasudeva** (*Sánsc.*) – Padre de Krichna. Pertenecía a la rama Yâdava do la raza lunar (*Somavanza*).

***Vâsudeva** (*Sánsc.*) – “Hijo o descendiente de Vasudeva”. Nombre patronímico de Krichna.

***Vâsuki** (*Sánsc.*) – Rey de los *Nâgas* o serpientes que moran en el Pâtala. El gran “Dios serpiente”. En el Panteón indo es representado como la gran serpiente que los dioses y asuras utilizaron como una cuerda alrededor de la montaña Mandara al batir el océano para extraer el *Amrita* o agua de inmortalidad, lo cual relaciona directamente a *Vâsuki* con la Iniciación. Es también la serpiente Zecha y asimismo Ananta, “sin fin”, símbolo de la eternidad, y de consiguiente, el “Dios de la Sabiduría oculta”, degradada por la Iglesia al papel de Serpiente tentadora de Satán. (*Doctr. Secr.*, III, 289–290).

***Vasus** (*Sánsc.*) – Las ocho divinidades que acompañan a Indra. Son personificaciones de (elementos naturales o) fenómenos cósmicos, como lo indican sus mismos nombres: *Âpa* (agua), *Dhruva* (estrella polar), *Soma* (la luna), *Dhara* (la tierra), *Anila* (el viento), *Anala* (el fuego), *Prabhâsa* (la aurora) y *Pratyucha* (la luz del día o sol).

***Vâta** (*Sánsc.*) – Uno de los nombres de *Vâyu*, dios del viento; viento, aire, aire vital.

***Vatireka** (*Sánsc.*) – Se da este nombre a la ignorancia por efecto de la cual el hombre que está en su cuerpo físico o grosero no percibe la presencia del Espíritu, a pesar de que éste se halla siempre presente. “Aprende por medio del proceso de *Annaya* y de *Vatireka* que el Espíritu que está difundido por todo el cuerpo, está por encima de los tres estados de conciencia: vigilia, ensueño y sueño sin ensueños”. (*Uttara-Gitâ*, II, 9 y nota de D. K. Laheri).

***Vâyava** (*Sánsc.*) – (De *Vâyu*). Aéreo, gaseoso.

Vâyu (*Sánsc.*) – Aire; el dios y soberano del aire. Uno de los cinco estados de la materia, a saber: el gaseoso; uno de los cinco elementos, llamado, como el viento, *vâta*. El *Vichnu-Purâna* hace a *Vâyu* rey de los *gandharvas*. Es el padre de Hanumân, en el *Râmâyana*. La trinidad de los dioses místicos en el Kosmos íntimamente relacionados los unos con los otros, está constituida por “*Agni* (fuego), cuyo lugar está en la tierra; *Vâyu* (aire, o una de las formas

de Indra), cuyo lugar está en el aire; y *Sûrya* (el sol), cuyo lugar está en el aire” (*Nirukta*). Según la interpretación esotérica, estos tres principios cósmicos corresponden a los tres principios humanos: *Kâma*, *Kâma-Manas* y *Manas*, el sol del intelecto. [Véase: *Trimûrti* y Trinidad. – Uno de los *Tattvas* (véase esta palabra), el éter correspondiente al tacto (Râma Prasâd). Uno de los cinco elementos groseros (*mahâbhûtas*) de la filosofía *sâṅkhya*; aire, viento, aliento, aire vital. Llamado también *Pavana*, *Anila*, etc.].

***Vâyu-Purâna** (*Sánsc.*)— El *Purâna* en que Vâyu expone las leyes del deber en conexión con el *Zveta-Kalpa*, y que comprende el *Mahâtmya* de Rudra. Está consagrado al elogio de Ziva y guarda relación con el *Ziva-Purâna*.

***Vaza** (*Sánsc.*) — Deseo, voluntad; mando, autoridad; fuerza, poder, influencia; imperio, mandato, dominio; sumisión, obediencia.

***Vazî o Vazin** (*Sánsc.*) — Señor, gobernador, dominador, poderoso.

Vazichtha (*Vasichtha*, *Vasichtha* o *Vasishta*) (*Sánsc.*) — Uno de los siete grandes *Richis* primitivos, y un celeberrimo sabio védico. [Una de las siete estrellas de la Osa mayor].

***Vazitva** (*Vashitva*) (*Sánsc.*)— El poder de dominarlo o gobernarlo todo.

***Vazyâ** (*Sánsc.*) — Sometido, obediente, disciplinado, sumiso, dominado, vencido.

***Vazyâtmân** (*Sánsc.*) — Que tiene al yo dominado o reprimido; que es dueño de sí mismo; que se vence a sí mismo.

***Veda.** — Véase: *Vedas*.

Vedanâ (*Sánsc.*) — El segundo de los cinco *Skandhas* (percepciones, sentidos); el sexto *Nidâna* (Véase esta palabra).

Vedângas (*Sánsc.*) — Ciencias sagradas consideradas como partes accesorias de los *Vedas*. Estas ciencias son seis: la primera trata de la pronunciación; la segunda, de las ceremonias religiosas; la tercera, de la gramática; la cuarta, de la prosodia; la quinta, de la astronomía; y la sexta, de la explicación de las palabras y frases difíciles de los *Vedas*. Libros accesorios. Literalmente: “ramas o miembros del *Veda*”.

Vedânta (*Sánsc.*) — Literalmente: “el fin o corona de los *Vedas*”. El principal sistema filosófico de la India. — Véase: *Filosofía vedânta*.

***Vedântî** (Sánsc.) – Vedantino o partidario de la filosofía *vedânta*.

Vedas (Sánsc.) – La “revelación”, las Escrituras de los indos; voz derivada de la raíz *vid* “conocer” o “conocimiento divino”. Son las más antiguas, así como las más sagradas obras sánscritas. Los *Vedas* (acerca de cuya fecha y antigüedad no hay dos orientalistas que estén de acuerdo), en concepto de los mismos indos, cuyos brahmanes y *panditas* deben saber más que nadie lo referente a sus propios libros religiosos, fueron primeramente enseñados oralmente por espacio de millares de años, y después compilados en las orillas del lago Mânasa–Sarovara (fonéticamente, *Mânsarovara*), más allá de los Himalayas, en el Tíbet. ¿Cuándo ocurrió esto? En tanto que sus instructores religiosos, tales como Swami Dayanand Saraswati, reclaman para ellos una antigüedad de muchas décadas de siglos, nuestros orientalistas modernos no les conceden una fecha mayor, en su forma presente, que de unos mil a dos mil años antes de J.C. Compilados en su forma definitiva por Veda Vyâsa sin embargo, los mismos brahmanes les asignan unánimemente una fecha de 3.100 años antes de la era cristiana, época en que floreció Vyâsa. Por lo tanto, los *Vedas* deben de ser tan antiguos como esta fecha. Pero su antigüedad está suficientemente probada por el hecho de que fueron escritos en una forma tan antigua de sánscrito, tan distinta del sánscrito actualmente en uso, que no existe otra obra como ellos en la literatura de esta hermana mayor de todas las lenguas conocidas, como la denomina el profesor Max Müller. Únicamente los más instruidos de los *panditas* brahmanes pueden leer los *Vedas* en su forma original. Se ha sostenido que Colebrooke encontró la fecha del 1.400 antes de J.C. corroborada de un modo absoluto por un pasaje por él descubierto y que está basado en datos astronómicos. Pero si, como está demostrado unánimemente por todos los orientalistas y también por los *panditas* indos que (a) los *Vedas* no son una obra individual, ni tampoco lo es uno cualquiera de los distintos *Vedas*; sino que cada *Veda* y casi cada himno y división del mismo es producción de varios autores; y que (b) estos libros han sido escritos (como *zruti*, “revelación” o no) en diversos períodos de la evolución etnológica de la raza indo–aria, entonces ¿qué prueba el descubrimiento de Mr. Colebrooke? Sencillamente, que los *Vedas* fueron *finalmente* ordenados y compilados catorce siglos antes de nuestra era; pero esto no se opone en modo alguno a su antigüedad. Antes al contrario: puesto que, como un contrapeso al pasaje aducido por Mr. Colebrooke, hay un luminoso artículo basado en datos puramente astronómicos escrito por Krichna Zâstri Godbole (de Bombay), que prueba de un modo tan absoluto y con igual evidencia que los *Vedas* deben de haber sido enseñados al menos 25.000 años atrás. (Véase: *Theosophist*, volum. II, págs. 238 y siguientes, agosto de 1881). Esta afirmación, sí no apoyada, por lo menos no es refutada por lo que dice el profesor Cowel en el apéndice VII de la *Historia de la India* de Elphinstone: “Hay una diferencia en edad entre los varios himnos, que están ahora unidos en su presente forma como el *Sanhitâ del Rig–Veda*; pero no tenemos dato alguno para determinar su relativa antigüedad, y la crítica puramente subjetiva, aparte de los datos sólidos,

ha fracasado tantas veces en otros casos, que muy poco podemos confiar en alguna de sus inferencias en un campo de investigación tan recientemente abierto como el de la literatura sánscrita. [Ni una cuarta parte de la literatura védica se ha publicado todavía, y muy poco de ella se ha traducido al inglés (1866). Las controversias aun poco fundadas acerca de los poemas de Homero pueden bien servirnos de aviso para no confiar demasiado en nuestros juicios referentes a *los más primitivos himnos del Rig-Veda*... Cuando examinamos estos himnos... son profundamente interesantes para la historia de la mente humana, puesto que pertenecen a una fase mucho más antigua que los poemas de Homero y de Hesíodo". Los escritos védicos están todos clasificados en dos grandes divisiones exotérica y esotérica, siendo llamada la primera *Karma-Kânda*, "división de acciones y obras", y la *Jñâna-Kânda*, "división del conocimiento (divino)", los *Upanichads* (véase esta palabra), estando comprendidos en esta última clasificación. Ambas secciones son consideradas como *Zruti* o revelación. A cada himno del *Rig-Veda* va antepuesto el nombre del Vidente o *Richi* a quien fue revelado. De esta suerte resulta evidente, basándose en la autoridad de estos mismos nombres (tales como *Vazichtha*, *Vizvâmitra*, *Nârada*, etc.), todos los cuales pertenecen a hombres nacidos en diversos *manvantaras* y aun edades, que deben de haber transcurrido siglos y tal vez milenios entre las fechas de su composición. Manú, lo mismo que otros legisladores indos, no hablan más que de tres Vedas, los tres que existían solamente en la época en que se compuso el *Bhagavad-Gitâ*: el *Rig-*, el *Yajur-* y el *Sâma-Veda*; el cuarto, titulado *Atharva-Veda*, es de origen relativamente moderno. – Véase: *Traîvidyâ*].

***Vedavid** (*Sánsc.*) – Conocedor del *Veda*.

Veda Vyâsâ (*Sánsc.*) – El compilador de los *Vedas*. [Sobrenombre de Krichna Dwaipâyanâ, llamado el Vyâsa].

Veddhas (*Cing*). – Nombre de una raza selvática de hombres que viven en las selvas de Ceilán. Son muy difíciles de encontrar.

***Vedhas** (*Sánsc.*) – Hijos de Brahmâ; la primera generación. (*Doctr. Secr.*, II, 81). Agni; el Sol; Brahmâ, Vichnu, Ziva; hombre instruído, sagaz.

***Védico.** – Perteneciente o relativo a los *Vedas*. Véase: *-Vaidika*.

***Vedodita** (*Sánsc.*) – Dicho por el *Veda*; ortodoxo.

***Vedoveda** (*Sánsc.*) – Una manifestación del *Suchumnâ* (*Râma Prasâd*).

***Veer** (*Escand.*) – Sobrenombre de Thor (*Eddas*).

***Vega** (Sáñsc.) – Velocidad; fuerza; impulso; agitación; violencia; ímpetu; explosión; curso, corriente.

***Vegetarismo o Vegetarianismo** – Sistema de alimentación del cual están excluidas las substancias de origen animal (carnes y sus derivados, etc.)—El vegetariano puro es el que se nutre exclusivamente de vegetales. Algunos partidarios de este sistema ingieren los productos animales que se obtienen sin destruir la vida del animal, tales como la leche y sus derivados; otros hay que se limitan a comer frutas, etc. El ocultismo considera muy favorablemente el régimen vegetariano por numerosas razones, físicas u ordinarias las unas, y de orden oculto las otras. Este régimen es mucho más apropiado a la naturaleza del hombre que el carnívoro; es considerablemente más puro y sano, y a la vez más nutritivo y fortificante. Gracias a él se evitan numerosas enfermedades, tales como la gota, el reumatismo, la apoplejía, el cáncer y otras varias. Dice el doctor Milner Fothergill: “Todas las víctimas causadas por las belicosas disposiciones de Napoleón son nada en comparación con las miríadas de personas que han bajado a la tumba a causa de su ciega confianza en el supuesto valor alimenticio de la tajada de vaca”. Y añade sir Eduardo Saunders: “Creo que al presente el mundo tiende hacia la alimentación vegetal, la que al fin se comprenderá que es la mejor y más racional, y creo que no está muy lejano el momento en que la idea de la alimentación carnívora será una cosa detestable y repugnante para el hombre civilizado”. Uno de los grandes sabios alemanes ha demostrado que cada clase de tejido animal, sea cual fuere el modo de guisarlo, conserva siempre ciertas cualidades características del animal de que formaba parte. Cuando la carne es asimilada como alimento por el hombre, transmite a éste alguna de dichas cualidades. Además, la ciencia oculta enseña y prueba que ese efecto de “animalización” en el hombre es mayor cuando la carne proviene de los animales más grandes, menor si se trata de aves, menor aún si es de pescado y otros animales de sangre fría, y mínimo cuando sólo se hace uso de vegetales. Así es que se aconseja a los estudiantes verdaderamente celosos que ingieran el alimento que tenga influencia menos pesada sobre su cerebro y su cuerpo, y cuyo efecto de estorbar y retrasar el desarrollo de la intuición, facultades internas y poderes sea el menor posible. (*Clave de la Teosofía*, 3^a edición, págs. 225–226). Otro grave inconveniente del uso de la carne es que incita poderosamente a la bebida, a la intemperancia y a las pasiones animales, y sabido es que el alcohol, en todas sus formas, tiene una influencia directa, marcada y muy deletérea en la condición psíquica del hombre, e impide el desarrollo de sus poderes internos. (Para más detalles, consultese el capítulo X de la excelente obra de C. W. Leadbeater: *Vislumbres de Ocultismo*).

Vehículo de vida (Místic.) – El Hombre “Septenario” entre los pitagóricos, “número siete” entre los profanos. Los primeros explicaban esto diciendo que el cuerpo humano estaba compuesto de “cuatro principales elementos (principios) y que el alma es triple (la tríada

superior)". (Véase: *Isis sin velo*, II, pág. 418, Nueva York, 1877). Repetidas veces se ha hecho notar que en las primeras obras de los teósofos no se mencionaba ninguna división septenaria del hombre. La cita anterior es garantía suficiente de que si bien con toda cautela ha sido abordado el asunto más de una vez, no es una teoría o invención de nuevo cuño.

***Vehículo Luciforme** – Entre los platónicos, es el *Augoeides*, el vehículo etéreo del alma purificada, cuya parte irracional ha sido puesta bajo la completa sujeción de la racional (C. C. Massey, *Cinco años de Teosofía*, pág. 39).

Vendidâd (*Pelvi*). – El primer libro (*Nosk*) de la colección de fragmentos zendos generalmente conocidos con el nombre de *Zend-Avesta*. El *Vendidâd* es una corrupción de la palabra compuesta “*Vidaêvô-dâtem*”, que significa “ley antidemoníaca”, y está llena de enseñanzas acerca de la manera de evitar el pecado y el vicio por medio de la purificación moral y física, cada una de cuyas enseñanzas está basada en leyes ocultas. Es un tratado eminentemente oculto, lleno de simbolismo y con frecuencia de un significado completamente contrario del expresado en la letra muerta del texto. El *Vendidâd*, según se pretende por tradición, es el único de los veintiún *Nosks* (obras) que ha escapado del *auto-de-fe* en las manos del beodo Iskander el Rûm; aquel a quien la posteridad denomina Alejandro el Grande, aunque este epíteto es justificable sólo cuando se aplica a la brutalidad, a los vicios y crueldad de este conquistador. A causa del vandalismo de este griego, la literatura y el saber han perdido muchos conocimientos inapreciables en los *Nosks* quemados por él. El *Vendidâd* mismo ha llegado hasta nosotros sólo en estado fragmentario. Los primeros capítulos son muy místicos, y por este motivo son llamados “míticos” en las traducciones de los orientalistas europeos. Los dos “creadores” del “espíritu–materia” o el mundo de diferenciación – Ahura–Mazda y Angra Mainyu (Ahrimán) – son introducidos en ellos, y también Yima (el primer hombre o la humanidad personificada). La obra está dividida en *Fargards* o capítulos, y una parte de éstos se halla dedicada a la formación de nuestro globo, lo evolución terrestre. (Véase: *Zend–Avesta*).

***Venus** – Véase: *Lucifer*.

Venzel, Zeyler, Agustín – Este monje se vio colmado de honores y fue nombrado marqués de Reinesberg por el emperador Leopoldo I de Alemania, con motivo de haber transmutado en presencia suya estaño en oro Verdad es – añade L. Figuier, de quien tomo esta noticia– que *algún tiempo después* se reconoció que dicha operación había sido un fracaso del adepto.

***Veor** (*Escand.*) – Véase: *Veer*.

***Vera** (*Sáns.*) – Cuerpo.

***Verbo.** – Véase: *Logos*.

***Verdad** – En el mundo finito y condicionado en que se halla el hombre, la verdad absoluta no existe bajo ningún concepto; sólo existen verdades relativas, en las que debemos buscar el apoyo que mejor se nos brinde. En todos tiempos han existido sabios que llegaron a la posesión de la verdad absoluta y a quienes, sin embargo, no era dado enseñar sino verdades relativas. Nadie en nuestra raza puede comunicar a otro la verdad total y definitiva, porque cada individuo ha de hallarla por sí mismo y en sí mismo. Cada alma debe recibir la suprema luz por sí misma con arreglo a su capacidad, y no por mediación de otra alguna. El más elevado de los Adeptos puede tan sólo revelar, de la Verdad universal, aquella parte susceptible de ser asimilada por el alma. Cuanto más elevada sea nuestra conciencia tanto más podremos ser impregnados de la Verdad. Para alcanzar el sol de la Verdad en el plano espiritual es menester trabajar muy seriamente. Sabemos que paralizando los rayos de nuestra personalidad inferior, el hombre animal que está en nosotros puede ceder su sitio al hombre espiritual; en este caso una vez puestos en actividad, los sentidos y las percepciones espirituales experimentan un desarrollo simultáneo: ésta es la práctica actual de los grandes Adeptos, de los *Yoguis* de la India. Para aproximarse a la Verdad, lo primero que se necesita es el amor a la Verdad por la Verdad misma, pues sin este requisito no es posible llegar a conocimiento alguno. Fuera de cierta condición elevada y espiritual del alma, por medio de la que el hombre se unifica con el Alma universal, no pueden obtenerse en este mundo sino verdades relativas, cualquiera que sea la religión o filosofía que se abrace. Lo que debemos hacer los miembros de la Sociedad Teosófica es atenernos estrictamente a nuestra divisa: “No hay religión más elevada que la Verdad”. (Extractos del artículo “*¿En qué consiste la Verdad?*”, de , publicado en los *Estudios Teosóficos*, serie III, nº1) – La adhesión incondicional a la Verdad es el credo del teósofo, y rendir culto a toda verdad es su ritual; y esto hay que llevarlo hasta el extremo de sacrificarse uno mismo y sus propios intereses por esta causa. Todos los miembros de la Sociedad Teosófica están ligados entre sí por una aspiración única: la investigación de la Verdad dondequiera que se halle. Estudiar, inquirir, trabajar con ahínco para llegar a la intuición verdadera, esto es, a la percepción clara y directa de la Verdad: he aquí el constante afán del teósofo; de ahí el lema adoptado por la Sociedad Teosófica: *Satyât nâsti paro Dharmah*, “No hay religión más elevada que la Verdad”. (Véase: *Filaleteos*).

***Verdades, Las cuatro nobles** – Son éstas: 1^a Las penalidades de la existencia evolucionaría que acaban en nacimientos y muertes, vida tras vida; 2^a La causa productora de sufrimiento, que es el deseo egoísta siempre renovado de satisfacerse uno mismo, sin poder jamás conseguir tal fin; 3^a La destrucción de aquel deseo, o el apartarse uno mismo de él, y 4^a el medio de obtener dicha destrucción. Olcott, *Catec. Búd.*, Preg. 121.

***Vesica piscis** (*Lat.*) “Vejiga de Pez”. Un símbolo de Cristo; es una aureola oval que circunda toda la figura erguida, y según se supone encierra una alusión al sagrado emblema cristiano, el *ichtys*. (Véase: *Icthus* o *Ichtkys*).

***Vestíbulos, Los tres** – Hay tres vestíbulos que conducen al peregrino vencedor de Mâra, el tentador, por tres diversos estados de conciencia (*Jâgat*, *Svapna* y *Suchupti*) al cuarto (*Turiya*), y de allí a los siete mundos, a los mundos del eterno Reposo. El nombre del primer Vestíbulo es *Ignorancia*; el del segundo es *Instrucción*, y el del tercero es *Sabiduría*, más allá del cual se extienden las aguas sin orillas del *Akchara*, la inagotable fuente de Omnipotencia. (*Voz del Silencio*, I).

***Vestiduras, Las tres** – Las tres vestiduras, formas o cuerpos búddhicos son denominadas respectivamente: *Nirmânakâya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya*. (Véase: *Trikâya* y cada una de estas tres palabras).

***Vestidura de la Iniciación.** – Llamada por otro nombre *Shangna*, es la adquisición de la Sabiduría, mediante la cual se logra el *Nirvâna* de destrucción (de la personalidad). Pone término al renacimiento, pero también mata la compasión; así es que los Buddhas perfectos que están revestidos de la gloria del *Dharmakâya* no pueden ya coadyuvar a la salvación del hombre. (*Voz del Silencio*, II). (Véase: *Vestiduras, las tres*).

Vetâla (*Sánsc.*) – Un elemental, un espíritu que frecuenta los cementerios y anima los cadáveres.

Vetâla Siddhi (*Sánsc.*) – Una práctica de hechicería; medios de alcanzar poder sobre los vivos mediante la magia negra, encantamientos y ceremonias ejecutadas sobre un cuerpo humano muerto, durante cuya operación es profanado el cadáver. (Véase: *Vetâla*).

***Vettâ** (*Sánsc.*) – Testigo, conocedor.

***Vettri** (*Sánsc.*) – Véase, *Vettâ*.

***Vi** (*Sánsc.*) – Prefijo que denota privación, separación, alejamiento. A veces expresa la intensidad superlativa. En algunos casos se muda en *vaî*.

***Vibhâga** (*Sánsc.*) – División, desunión, separación; distribución; distinción, diferenciación, diferencia; clasificación; participación; parte, clase.

***Vibhakta** (*Sánsc.*) – Dividido, diviso; separado; distinto, diferente; aislado, solo; múltiple.

***Vibhâva** (*Sánsc.*) – Poder, potencia; poder extraordinario o sobrehumano; propiedad, riqueza.

Vibhâvasu (*Sánsc.*) – Un fuego místico relacionado con el principio del *pralaya* o disolución del universo. (El fuego, el dios del fuego, el sol).

***Vibhracpta** (*Sánsc.*)- Decaído; caído; rechazado; frustrado, fracasado; privado.

***Vibhama** (*Sánsc.*)– Divagación; confusión; agitación, turbación; error; desvarío; perplejidad; irresolución; indecisión.

***Vibhranta** (*Sánsc.*)– Agitado, combatido; extraviado; perplejo, indeciso, vacilante; confuso; errante.

***Vibhu** (*Sánsc.*)– Omnipresente; infinito; poderoso; omnipoente; eminent, excelso; señor, jefe, gobernador.

Vibhûtayah (*Sánsc.*)– Lo mismo que *Siddhis* o poderes mágicos.

***Vibhûti** (*Sánsc.*)– Poder; perfección, excelencia, grandeza, majestad; gloria; magnificencia, esplendor; prosperidad; bienestar; riqueza, fortuna; abundancia; virtud; éxito feliz.

***Vibhûtimat** (*Sánsc.*)– Poderoso, perfecto; sublime; majestuoso, excelso, glorioso, admirable.

***Vibuddha** (*Sánsc.*)– Despierto.

***Vicha** (*Sánsc.*)– Veneno, tósigo, ponzoña.

***Vichâda** (*Sánsc.*)– Laxitud, desaliento, abatimiento, displicencia; desesperación, consternación; tristeza, angustia, zozobra, dolor; aversión, disgusto.

***Vichâdin** (*Sánsc.*) – Desalentado, abatido, triste, displicencia; desesperación, angustiado.

Vichakchana (*Sánsc.*)- Inteligente, sabio, docto, experto, hábil.

***Vichama** (*Sánsc.*) – Dificultad, apuro, estrechez; pena, conflicto; infortunio, contratiempo, contrariedad, adversidad.

***Vichamabhâva** (*Sánsc.*)— Estado desigual. Es una manifestación del *Suchumnâ*. En ella el aliento fluye un momento de una de las ventanas de la nariz, y un momento después, de la otra. (*Râma Prasâd*).

***Vichâra** (*Sánsc.*)— Meditación; deliberación; pensamiento. (Véase: *Savichâra*).

***Vichaya** (*Vishaya*) (*Sánsc.*)— Esfera, dominio; alcance; objeto; sujeto, asunto, materia; ocupación; objeto sensible o de los sentidos; goce, placer; lugar propio.

***Vichetas** (*Vi-chetas*) (*Sánsc.*) — Privado de entendimiento, juicio o razón; necio, insensato.

***Vichîdant** (*Sánsc.*)— Desalentado, abatido; triste, afligido; desesperado, perplejo.

Vichnu (*Vishnu*) (*Sánsc.*) — Segunda persona de la *Trimûrti* (Trinidad) india, compuesta de Brahmâ, Vichnú y Ziva. La palabra Vichnu proviene de la raíz *vich*, “penetrar o llenar”. En el *Rig-Veda*, Vichnu no es un dios elevado, sino simplemente una manifestación de la energía solar, descripto “cruzando a grandes trancos las siete regiones del Universo en tres pasos y envolviendo todas las cosas con el polvo (de sus rayos de luz)”. Cualesquiera que sean los otros seis significados ocultos de esta declaración, esto se refiere a la misma clase de tipos que los 7 y 10 *Sephiroth*, que los 7 y 3 orificios del *perfecto Adam Kadmon*, que los 7 “principios” y la tríada superior del hombre, etc. Andando los tiempos, este tipo místico llega a ser un gran dios, el conservador y renovador, el “de mil nombres (*Sahasranâma*)”. [Se le representa asimismo descansando sobre la serpiente Ananta (“sin fin”), símbolo de la eternidad. Otras veces está representado cabalgando en la gigantesca ave Garuda, que esotéricamente es el símbolo del gran ciclo (*Mahâkalpa*). Es la manifestación de la energía solar, motivo por el cual es considerado como jefe de los *Adityas* o dioses solares. En los *Purânas* es la personificación de la cualidad *Sattva*; es también el *Prajâpati* (creador) y supremo dios. Como tal tiene tres condiciones: 1^a la de Brahmâ, el creador activo; 2^a la de Vichnu mismo, el conservador, y 3^a la de Ziva o Rudra, el poder destructor. Se pinta a Vichnu en una figura de cuatro brazos, teniendo en sus manos una concha, un disco, una maza y un loto. Este dios ha tenido diez *avatars* o encarnaciones, de las cuales la principal es en figura de Krichna, el protagonista del *Bhagavad-Gîtâ*].

***Vichnuíta o Vaichnava.**— Sectario o adorador de Vichnú.

***Vichnu-Purâna** (*Sánsc.*)— Uno de los *Purânas* llamados *Vaichnavas* (o de Vichnu), en que este dios tiene la preeminencia; en él *Parâsana*, empezando con los sucesos del *Varâha Kalpa*, expone todos los deberes. En este *Purâna* prevalece la cualidad *Sattva*.

***Vichuva, Vichuvat** (*Sánsc.*)— Una manifestación del *Suchumnâ* (Râma Prasàd).

***Vid** (*Sánsc.*)— Saber, conocer, distinguir; pensar, considerar, juzgar, opinar; ver, percibir, sentir. Como adjetivo, al fin de compuesto: sabedor, conocedor, inteligente, docto, versado, experto.

***Vida** — TODO es VIDA, y cada átomo hasta de polvo mineral es una Vida, aunque está por encima de nuestra comprensión y percepción. La Vida se halla en todas partes del Universo, como se halla también en el átomo. (*Doctr. Secr.*, I, 269–270). Todo es orgánico y vivo, y por lo tanto, todo el mundo parece ser un organismo viviente, dice Paracelso. Afirman los ocultistas que todas las “Fuerzas” admitidas por los sabios tienen su origen en el Principio vital, la Vida una colectivamente de nuestro sistema solar, siendo la “Vida” una parte, o mejor dicho, uno de los aspectos de la VIDA única universal. (*Doctr. Secr.*, I, 647). Realmente la Vida es la Divinidad, Parabrahman; mas para manifestarse en el plano físico debe ser asimilada, y como el cuerpo físico es demasiado denso para ello, ha de tener un intermediario, que es el cuerpo astral etéreo o *Linga Zarîra*. (*Id.*, III, 593). (Véase: *Prâna, Jiva, Linga Zarîra, Mumia*, etc.)

***Vida órfica** — Vida pura, religiosa, iluminada por la ciencia, y una de cuyas prácticas consistía en abstenerse del uso de alimentos animales. (Véase: *Orfeo*).

***Vida secreta** — La vida del *Nirmânakâya*. “Sabe tú que al *Bodhisattva* que trueca la Liberación por la Renuncia con el objeto de asumir las penalidades de la Vida Secreta, se le califica de tres veces Honrado”. (*Voz del Silencio*, II).

***Videha** (*Sánsc.*) — Literalmente: “sin cuerpo, incorpóreo”, esto es: libre de los lazos de la materia. Lo opuesto al *Prakritilaya* (ligado a la materia). (Véase: Comentarios a los *Aforismos del Yoga*, 17 y 19 del Libro I, por Manilal Dvivedi).

Vidente.— El clarividente; el que puede ver cosas visibles e invisibles —para otros— a cualquier distancia y tiempo con su vista o percepción espiritual o interna. (Véase: *Richi*).

***Vidhâtri** (*Sánsc.*) — Brahmâ, el Hacedor.

***Vidjñâna.**— Véase: *Vijñâna* y *Chakchus*.

Vidyâ (*Sánsc.*)— Saber, conocimiento oculto. [Hay cuatro *Vidyâs* que forman parte de las siete ramas del saber mencionadas en los *Purânas*, y son: *Yajña Vidyâ*, o sea la práctica de los

ritos religiosos con el objeto de producir ciertos resultados; *Mahâ Vidyâ*, el gran conocimiento mágico, actualmente degenerado en culto *tântrika*; *Guhya Vidyâ*, la ciencia de los *mantras* con su verdadero ritmo y entonación, de los encantamientos místicos, etc., y *Âtmâ Vidyâ*, la sabiduría verdaderamente espiritual y divina. (*Doctr. Secr.*, I, 192)].

***Vidyâ chadakcharî** (*Sánsc.*) – La fórmula búdica de seis sílabas: *Om Mani Padme Hum*, es la más sagrada de todas las fórmulas orientales. Tiene siete significados, distintos y puede producir siete resultados diversos según sea la entonación que se dé a toda la fórmula y a cada una de sus letras. (*Doctr. Secr.*, III, 436).

Vidyâ–dhara (*Sánsc.*) – *Vidyâ–dhara* y *Vidyâ–dhari*, divinidades, masculina y femenina. Literalmente: “Posesores del Conocimiento”. Son también llamados *Nabhas–chara*, “que se mueven en el aire”, que vuelan, y *Priyam–vada*, “melifluos”. Son los silfos de los rosacruceros, divinidades inferiores que habitan la esfera astral entre la tierra y el éter, y que, según la creencia popular, son benéficos, pero en realidad son Elementales astutos, malévolos y faltos de inteligencia, o “Poderes del aire”. Son representados lo mismo en Oriente que en Occidente, como teniendo trato con los hombres (“casándose con ellos”, como se dice en lenguaje rosacruz. Véase: *Conde de Gabalis*). En la India se les llama asimismo *Kâma rûpins*, por cuanto *toman ellos formas a voluntad*. Entre estas criaturas se reclutan los “espíritus–esposas” y “espíritus–maridos” de ciertos médium espiritistas modernos y ciertas histéricas. Estos hacen orgulloso alarde de tener tales perniciosas relaciones (por ejemplo, la “Lily” americana, la “espíritu–esposa” de un conocido jefe de una actualmente diseminada sociedad de espiritistas, de un gran poeta y célebre escritor), y les dan el nombre de ángeles guías, sosteniendo que son los espíritus de famosos mortales desencarnados. Estos “espíritus–maridos” y “esposas” no se han originado entre los modernos espiritistas, pero han sido conocidos en el Oriente durante miles de años, en la filosofía oculta, con los nombres antes mencionados, y entre los profanos con el de *Pizâchas*.

***Vigata** (*Sánsc.*) – Desvanecido, extinguido, desaparecido, alejado, separado, muerto; libre, exento, privado.

***Vigatabhîs** (*Sánsc.*) – Libre de temor.

***Vigatajvara(s)** (*Sánsc.*) – Libre de inquietud o dolor.

***Vigatakalmacha(s)** (*Sánsc.*) – Libre o limpio de pecado.

***Vigataspriya(s)** (*Sánsc.*) – Libre de deseos; indiferente.

***Vigilantes** – Nombre dado a ciertos Seres celestiales (*Dhyân Chohans*) que guían e inspeccionan las manifestaciones de la Vida de una Raza, Ronda o Planeta. P. Hoult.

***Vigilante silencioso**– La Mónada, el *Dios interno* del hombre. (*Voz del Silencio*).

***Vignana y Vignyâna**– Véase: *Vijnâna*.

***Viguna** (*Sánsc.*) – Falta de mérito, virtud o calidad; exento de cualidad; imperfecto, defectuoso.

Vihâra (*Sánsc.*) – Cualquier lugar habitado por ascetas o sacerdotes budistas; un templo bûdico, generalmente una cueva o templo abierto en la roca. Un monasterio, o también un convento de monjas. Se encuentran hoy día *Vihâras* edificados en los recintos de monasterios y academias para la disciplina bûdica en villas y ciudades; pero en otros tiempos sólo podían encontrarse en sitios selváticos y no frecuentados, en las cimas de las montañas y en los parajes más desiertos. [*Vihâra* significa además: expansión, distracción; recreo, juego, esparcimiento; paseo; distribución, arreglo; sitio de recreo].

Vihâraswâmin (*Sánsc.*)– El superior o superiora de un monasterio o convento (*vihâra*). Llamado también *Karmadâna* porque todo maestro o *guru*, por la autoridad que tiene, toma sobre sí mismo la responsabilidad de ciertos actos, buenos o malos, cometidos por sus discípulos o el rebaño a él confiado.

***Vihita** (*Sánsc.*)– Dado, concedido; atribuído, señalado; establecido, constituido; prescripto; creado, instituido; dotado; provisto; fijado.

***Vija** – Véase: *Bîjâ*.

***Vijânan** (*Sánsc.*)– Inteligente, conocedor, discernidor; sabio, docto, instruído.

***Vijânita** – Véase: *Vijnânan*.

***Vijaya** (*Sánsc.*) – Victoria, conquista; botín.

***Vijita** (*Sánsc.*)– Vencido, dominado, sometido. Como substantivo: victoria, conquista.

***Vijitâtman** (*Sánsc.*) – Que se ha vencido a sí mismo, que ha vencido al yo inferior, que se domina a sí mismo.

***Vijitendriya** (*Vijita indriya*) (*Sánsc.*) – Que tiene dominados o subyugados los órganos o los sentidos.

Vijñâna o Vijñânam (*Vijñânam*) (*Sánsc.*) – Nombre vedantino dado al principio que reside en el *Vijñânamaya koza* (la envoltura del intelecto) y corresponde a las facultades del *Manas* superior. (*Vijñâna* es el décimo de los doce *Nidânas*. Los principales significados de la voz *Vijñâna* son: conocimiento, inteligencia, ciencia, sabiduría; experiencia; superconocimiento, intuición; discernimiento, percepción, conocimiento superior, completo o intuitivo; una especie de visión directa con los ojos del alma, merced a la cual el hombre adquiere el conocimiento claro, directo e instantáneo de la Verdad. –Véase: *Jñana* e *Intuición*).

***Vijñânamaya Koza** (*Vignyânamaya Kosha*) (*Stánsc.*) – El cuerpo causal, el segundo principio de la constitución humana según la filosofía vedantina. Corresponde al *Manas* o Alma intelectual de la clasificación septenaria.

***Vikâla** (*Sánsc.*) – Crepúsculo, anochecer.

***Vikalpa** (*Sánsc.*) – Duda; vacilación; ignorancia; error, ilusión; fantasía. Imaginación compleja. (*Râma Prasâd*).

***Vikâra** (*Sánsc.*) – Cambio, modificación, alteración; movimiento del ánimo; perturbación, desorden (mental o corporal), pasión; producción; preparación.

***Vikârana** (*Sánsc.*) – Sin causa.

***Vikâri o Vikârin** (*Sánsc.*) – Que produce o experimenta cambios o modificaciones.

***Vikarman** (*Sánsc.*) – Acción mala o prohibida; inacción; cesación del acto; inactivo.

***Vikarna** (*Sánsc.*) – Literalmente: “sin orejas” o sordo. Uno de los principes Kurûs, y el tercero de los hijos de Dhritarâchtra.

Vikârttana (*Sánsc.*) – “Privado de sus rayos¹; un nombre del sol y emblema del neófito iniciado. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, página 343, nota, de la 3^a edición inglesa [o 34 del tomo II de la 2^a edic. castellana, y pág. 271 del tomo III de la edición inglesa]).

***Vikasa** (*Sánsc.*) – La luna.

¹ En el original, sin duda por error tipográfico, se lee *rags* (andrajos) en lugar de *rays* (rayos). (N. del T.)

***Vikrama** (*Sánsc.*) – Valor, arrojo; poder, fuerza; héroe.

***Vikramakarman** (*Sánsc.*) – Acción valerosa, heroica.

***Vigrânta** (*Sánsc.*) – Valeroso, arrojado, intrépido, animoso.

***Vikrita** (*Sánsc.*) – Deshecho, modificado, alterado. Alteración, modificación, cambio; sentimiento en general.

***Vilagna** (*Sánsc.*) – Suspendido, colgante; fijo, cogido, adherido.

***Vimatsara** (*Sánsc.*) – Libre de envidia, de egoísmo, odio o mala voluntad.

***Vimohita** (*Sánsc.*) – Turbado, confuso, extraviado, engañado; perplejo; alucinado, ofuscado.

Vimokcha (*Vimoksha*) (*Sánsc.*) – Lo mismo que *Nirvâna*. [Literalmente: liberación, salvación, desatadura, libertad].

***Vimûdha** (*Sánsc.*) – Confuso, turbado; perplejo; insensato, iluso, engañado, alucinado, extraviado.

***Vimûdhabhâva** (*Sánsc.*) – Confusión, turbación; perplejidad.

***Vimûdhatman** (*Sánsc.*) – De ánimo confuso.

***Vimukta** (*Sánsc.*) – Libre, libertado, emancipado desligado; libre de pecado o del cuerpo, etc.

Vinâ (*Sánsc.*) – Una especie de gran laúd o vihuela usada en la India y el Tíbet, y cuya invención se atribuye diversamente a Ziva, Nârada y otros.

Vinatâ (*Sánsc.*) – Una hija de Dakcha y esposa de Kazyapa (uno de los siete creadores¹ del mundo). Produjo el huevo del cual nació Garuda, el vidente.

¹ “Creators”, como se lee en la *Doctr. Secr.* I, 392; *orators* (oradores) en el texto inglés del Glosario. (N. del T.)

***Vinaya** (*Sánsc.*)— Modestia, humildad, docilidad, sumisión, obediencia; disciplina, educación, cortesía; buenas maneras; retiro apartamiento.

***Vinâza** (*Sánsc.*)— Destrucción, perdición, ruina, muerte; desaparición; pérdida; quebranto; abatimiento.

***Vinazyant** (*Sánsc.*)— Que perece; perecedero, destructible.

***Vindu** (*Sánsc.*)— Punto; gota, mancha; señal; el signo del *anusvâra*, o sea el puntito que se pone sobre una letra o sílaba para darle un sonido nasal (de n o m), o para reemplazar al fin de una palabra una nasal no escrita. (Véase: *Anusvâra*).

***Vinigraha** (*Sánsc.*)— Dominio, sujeción, refrenamiento; separación, división.

***Vinirmukta** (*Sánsc.*)— Libre, desligado.

***Viniurvitta** (*Sánsc.*) — Privado de; cesado, extinguido, desvanecido, desaparecido; vuelto; renunciado.

***Viniurvitta-Kâma** (*Sánsc.*)— Que tiene extinguidos los deseos.

***Viniyata** (*Sánsc.*)— Sujeto, reprimido, restringido, subyugado.

***Vinizchita** (*Sánsc.*)— Convinciente, terminante, decisivo, determinado; cierto, seguro.

***Vipala** (*Sánsc.*) — Una medida de tiempo equivalente a 2/5 de segundo (Râma Prasâd).

***Viparîta** (*Sánsc.*)— Opuesto, contrario, adverso, siniestro; falso; malo; diferente; invertido, injusto, irregular.

***Viparyâya** (*Sánsc.*)— Falso conocimiento, una de las cinco manifestaciones de la mente reconocidas por el sabio Pantañjali. (Râma Prasâd). Oposición; error de juicio, falso concepto; ilusión.

***Vipazchit** (*Sánsc.*)— Sabio, docto, inteligente, iluminado, clarividente.

***Vipazya** (*Vipashya*) (*Sánsc.*)— Abstracta meditación religiosa.

Viprachitti (*Sánsc.*)— Jefe de los *dânavas*: los gigantes que guerrearon contra los dioses: los titanes de la India.

***Vipratipanna** (*Sánsc.*)— Confuso, turbado, aturdido, perplejo; extraviado; desviado; erróneo, falso.

***Vîra** (*Sánsc.*)— Héroe, jefe; hombre, marido; hijo varón.

Virabbadra (*Sánsc.*) — Monstruo de mil cabezas y mil brazos, “nacido del aliento” de Ziva Rudra, símbolo que hace referencia a los “nacidos del sudor”, la segunda raza de la humanidad (*Doctrina Secreta*, II, 193).

***Virahita** (*Sánsc.*)— Abandonado, privado, separado, falto, desprovisto. Al fin de un compuesto: sin, falto de.

Virâj (*Sánsc.*)— El *Logos* indo en los *Purâñas*; el Manu masculino, creado en la porción femenina del cuerpo de Brahmâ (Vâch) por dicho dios. Dice Manú: “Habiendo dividido su cuerpo en dos partes, el señor (Brahmâ) vino a ser con una de las mitades un varón, y con la otra una hembra; y en ella creó él a Virâj”. El *Rig-Veda* hace surgir a Virâj del *Purucha*, y al *Purucha* de Virâj. Este último es el tipo de todos los seres masculinos, y Vâch, Satarúpa (la de cien formas), el tipo de todas las formas femeninas. (Véase: *Virât*).

***Virât** (*Sánsc.*)— O *Virâj*. — Padre inmediato de Manú, e hijo de Brahmâ. El estado âkâzico de la materia psíquica, de que proceden los *tattvas* mentales que constituyen a Manú. (Râma Prasâd).

***Virâta** (*Sánsc.*) — Literalmente: “Sin reino” o “sin soberanía”. Rey de Matsya, aliado de los pandavas y uno de los caudillos de sus huestes (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 4). ***Virgen**— Véase: *Devaki*.

***Viril** — Pequeña custodia que se pone dentro de la grande y en cuyo interior se coloca una hostia que figura el cuerpo de Cristo; a su alrededor emanan rayos dorados en todas direcciones. Por los documentos relativos a la Persia, sabemos que el viril de nuestros templos figuraba también en las ceremonias mazdeístas, en las cuales representaba a Mithra, y que Mithra no era más que la fuerza inmanente del Sol, concebido como regulador del tiempo, iluminador del mundo y agente de vida. El *Veda* de los indos confirma sobradamente esta interpretación del símbolo, y da al propio tiempo el primer sentido de la fórmula cristiana: *per quem omnia facta sunt*. (Emilio Burnouf, *El Buddhismo en Occidente*, artículo publicado en los primeros números de la revista *Estudios Teosóficos*).

Viruddha (*Sánsc.*)— Opuesto, contrario, hostil; odioso, prohibido, peligroso; detenido, impedido.

***Virûdha** (*Sánsc.*)— Crecido, desarrollado, formado; profundo, ascendido.

***Vîrya** (*Sánsc.*)— Virilidad; poder, fuerza, energía, vigor, empeño, tesón, celo.

***Vîryavant** (*Sánsc.*)— Fuerte, potente, esforzado, animoso; poderoso; eficaz.

***Visarga** (*Sánsc.*)— Emanación; creación, producción; donación; abandono, dejación; cesación, fin.

Vishnu — Véase: *Vichnu*.

***Vishva** — Véase: *Vizva*.

Vishwakarman — Véase: *Vizvakarman*.

Vishvatryarchas — Véase: *Vizvatryarchas*.

***Vismaya** (*Sánsc.*)— Pasmo, asombro, sorpresa, admiración, estupor.

***Vismita** (*Sánsc.*)— Atónito, asombrado, suspenso, pasmado, maravillado.

***Vistara** (*Sánsc.*)— Desarrollo, expansión, grandeza, inmensidad; abundancia; multitud; prolacidad; detalle; totalidad; narración; descripción, exposición.

***Vistâra** (*Sánsc.*)— Expansión, difusión, desarrollo; extensión, propagación; especificación.

***Vîta** (*Sánsc.*)— Ido, desaparecido, alejado, cesado.

***Vitarâga** (*Sánsc.*)— Libre o exento de afección, deseo, anhelo o pasión; desapasionado, indiferente, apático.

***Vitarka** (*Sánsc.*)— Curiosidad; raciocinio.

***Vitata** (*Sánsc.*)— Desplegado, extendido, desarrollado; propagado, difundido; promulgado; celebrado; ofrecido; ejecutado o practicado; extenso, vasto; cubierto.

***Vittama** (*Sánsc.*)— Superlativo de *vid*. El más inteligente o entendido.

***Vitteza** (*Sánsc.*)— (*Vitta-iza*, “Señor de las riquezas”). Nombre con que se designa a Kuvera, dios de las riquezas. (Véase: *Kuvera*).

***Vivardhana** (*Sánsc.*)— Que aumenta, acrece, fomenta, promueve, favorece, desarrolla; que fortalece o vigoriza. Como substantivo: aumento, desarrollo, fomento, acrecentamiento.

***Vivarjita** (*Sánsc.*)— Exento, libre; privado, destituido, ajeno; no acompañado, sin mezcla; abandonado; falto; sin.

***Vivasvant**— Véase: *Vivaswat*.

Vivaswat o **Vivaswant** (*Sánsc.*) — El “Brillante”, el Sol. El que ilumina; el sol o el dios de este nombre (*Bhagavad-Gîtâ*, IV, 1, 4).

Vivan o **Viwan** (*Sánsc.*) — especie de “vehículo aéreo”, como un globo aerostático, mencionado pero no descrito en las antiguas obras sánscritas, y que los atlantes y los arios antiguos parecen haber conocido y utilizado.

Viveka (*Sánsc.*)— Discernimiento, distinción; facultad de análisis y comparación.

***Vivekin** (*Sánsc.*)— que sabe discernir o hacer distinciones.

***Vividha** (*Sánsc.*)— Vario, múltiple, diverso; de diversa especie, de diversas clases.

***Vivikta** (*Sánsc.*)— Separación; soledad, aislamiento, retiro, Como adjetivo: separado, apartado, retirado, aislado, solitario; libre de; puro, claro.

***Viviktasevin** (*Sánsc.*)— Que busca o frecuenta la soledad o el retiro.

***Vivriddha** (*Sánsc.*)— Crecido, aumentado, desarrollado; grande, vasto, considerable, abundante, numeroso; prevalecido.

***Viyoga** (*Sánsc.*)— Desunión, disyunción, separación, división; ruptura; ausencia, pérdida.

***Viyukta** (*Sánsc.*)— Desligado, desprendido, desunido, dividido; suelto, separado; exento, libre, ajeno.

***Viz** (*Sánsc.*)— Comunidad, tribu, pueblo, gente, especialmente la tercera casta; un individuo de la tercera casta. (Véase: *Vaizya*).

***Vizâkhâ** (*Sánsc.*)— Un asterismo lunar. (*Râma Prasâd*).

***Vizâla** (*Sánsc.*)— Grande, vasto, extenso, dilatado.

***Vizârada** (*Sánsc.*)— Experto, conocedor, sabio; hábil, familiarizado.

***Vizecha** (*Sánsc.*)— Variedad, diferencia, distinción, clasificación; clase, especie, individuo; peculiaridad; eminencia; superioridad.

***Vizichta** (*Sánsc.*)— Separado, distinto; peculiar, especial; ilustre, distinguido, excelente; el mejor.

Vizichtadvaita (*Vizichta-dvaita*) (*Sánsc.*) — Literalmente: “Dualismo con diferencia”. La segunda de las tres Escuelas de la *Vedânta*.

***Vizokâ** (*Sánsc.*)— Exento de todo dolor. Uno de los *siddhjs*. (Véase el comentario de Manilal Dvivedi al Aforismo 49 del libro III de Patañjali).

***Vizuddha** (*Sánsc.*)— Purificado, puro, virtuoso; claro, brillante, completamente puro o limpio.

***Vizuddhâtman** (*Sánsc.*)— Alma pura; que tiene pura el alma.

***Vizuddhi** (*Sánsc.*)— Purificación, pureza.

***Vizva o Vizwa** (*Vishva*) (*Sánsc.*)— Todo, entero, total, universal. Como substantivo: el Todo, el Universo, el mundo, el cosmos. (Véase: *Vizne*).

***Vizvadevas o Vizvedevas** — Véase: *Vizve*.

Vizvakarman (*Vishwakarman*) (*Sánsc.*) “El que todo lo cree”. Un dios védico, una personificación de la Fuerza creadora, descrita como el Único “dios omnividente... el generador, ordenador, que... está por encima de la comprensión de los mortales (no iniciados”). En los dos himnos del *Rig-Veda* especialmente dedicados a él, dícese que “se sacrifica a sí mismo a sí mismo”. Los nombres de su madre, “la amable y virtuosa *Yoga Siddhâ*” (*Purânas*) y de su hija *Sañjñâ* (conciencia espiritual) muestran su místico carácter. (Véase: *Doctrina Secreta, sub voc*). Como artífice de los dioses y forjador de sus armas, es llamado *Kâru*, “artífice”, *Takckaka*, “carpintero”, o “cortador de madera”, etc. (Es sinónimo de *Tvachtri*, y es el gran patrón de los Iniciados (*Doctr. Secr.*, II, 651) – Véase: *Tvachtri*).

***Vizvâmitra** (*Sánsc.*)— Príncipe de la raza lunar e inspirado *richi*. En el *Râmâyana* se narran algunos hechos notables de su vida, entre otros sus rudas austeridades y la lucha que sostuvo contra el *muni Vazichtha* por la posesión de una simbólica vaca.

***Vizvamûrtî** (*Sánsc.*)— Omníforme; que existe en todas formas; que asume todas las formas; cuya forma es el universo.

***Vizvarûpa** (*Sánsc.*)— De forma universal.

***Vizvatomukha** (*Sánsc.*)— Que tiene la faz vuelta a todos lados; presente en todo lugar; que mira a todas partes.

Vizvatryarchâs (*Vishwatryarchas*) (*Sánsc.*)— El cuarto rayo solar (místico) de los siete. [Los nombres de los Siete Rayos solares, que son: *Suchumnâ*, *Harikeza*, *Vizvakarman*, *Vizvatryarchâs*, *Sannaddha*, *Sarvâvasu* y *Svarâj*, son todos místicos, y cada uno de ellos tiene su distinta aplicación en un distinto estado de conciencia, para fines ocultos... La totalidad de los siete Rayos difundidos por todo el sistema solar constituye, por decirlo así, la base física del Eter de la ciencia, base en la cual la luz, el calor, la electricidad, etc., Fuerzas de la ciencia ortodoxa, se relacionan entre sí para producir sus efectos terrestres. Como efectos psíquicos y espirituales, emanan del *Upâdhi* suprasolar, y tienen su origen en *el mismo, en el Eter del occultista o Âkâsa*. (*Doctr. Secr.*, I, 561, nota)].

***Vizve** (*Sánsc.*)— Plural de *Vizva*. Los *Vizvas* constituían un gran número de dioses inferiores, de los cuales apenas queda memoria, denominados *Vizvadevas* o *Vizvedevas*, “todos los dioses”, o sea la totalidad de semidioses o divinidades de orden inferior, correspondientes quizás a “Todos los Santos” de la Iglesia romana. Estaban relacionados con las ceremonias funerales. En el período *purânico* eran una clase de semidioses, en número de diez o doce, hijos de Yama o Dharma, dios de la justicia, y cuyos nombres eran: Vasu, Satya, Kratu, Dakcha, Kâla, Kâma, Dhriti, Kuru, Purûravas y Mâdravas. A estos diez se añaden algunas veces otros dos, llamados: Rochaka o Lochana y Dhuri o Dhvani. (Véase: *Vichnu Purâna*).

***Vizvezvara** (*Vizva—îzvara*) (*Sánsc.*)— Señor del universo.

***Vocales** — Véase: *Puntos masoréticos*.

Voluntad — En metafísica y filosofía oculta, la Voluntad es lo que gobierna los universos manifestados en la eternidad. La *Voluntad* es el solo y único principio del MOVIMIENTO abstracto eterno o su esencia animadora. “La Voluntad —dice Van Helmont— es el primero de todos los poderes... la voluntad es la propiedad de todos los seres espirituales y se muestra en ellos tanto más activamente cuanto más libres de la materia están”. Y Paracelso enseña que “la voluntad determinada es el principio de todas las operaciones mágicas. Por no imaginarse

perfectamente los hombres y no tener fe en el resultado, las artes (ocultas) son tan inciertas, siendo así que podrían ser perfectamente ciertas ". Como todas las demás fuerzas, la Voluntad es septenaria en sus grados de manifestación. Emanando de la única, eterna, abstracta y puramente inactiva Voluntad (*Ātmâ* en *Layam*), se convierte en *Buddhi* en su estado *Alaya* desciende más abajo como *Mahat (Manas)*, y va bajando la escala de grados hasta llegar a ser el divino Eros, en su manifestación inferior, animal, el, deseo erótico. La Voluntad como un principio eterno no es espíritu ni substancia, sino ideación eterna. Como expresó muy bien Schopenhauer en sus *Parerga*, "en pura realidad no hay ni *materia* ni *espíritu*. La tendencia a la gravitación en una piedra es tan inexplicable como el pensamiento en el cerebro humano... Si la materia puede —nadie sabe por qué— caer al suelo, puede, también —nadie sabe por qué— pensar... Tan pronto, aun en mecánica, como salimos del terreno de lo puramente matemático, tan pronto como llegamos a la inescrutable adhesión, gravitación, etc., nos hallamos frente a frente de fenómenos que, para nuestros sentidos, son tan misteriosos como la VOLUNTAD". La Voluntad es del *Manas* superior. Es la universal tendencia armónica que actúa por medio del *Manas* superior. (*Doctr. Secr.*, III, 584). – Por medio de nuestra Voluntad manifestándose como Deseo, atraemos a nosotros o repelemos lejos los objetos que nos rodean; aquello que deseamos apasionadamente o queremos de un modo resuelto viene a nosotros. La acción de nuestra voluntad o deseo sobre los objetos y las personas que nos rodean trae la reacción de aproximación o alejamiento. Las personas llamadas "afortunadas" son aquellas que están dotadas de poderosos deseos y de voluntad energética; un sutil magnetismo lleva a sus manos lo que ellas anhelan. Es preciso que dicha fuerza sea sostenida y energética para que obre vivamente, pero obra con seguridad, y si estudiamos con atención al mundo que nos circunda, veremos claramente demostrada la existencia de esta fuerza en nosotros mismos y en los demás. Es el reflejo de la Voluntad divina en nosotros, que dice: "Sé, y he aquí que es". (*Corán*, II, 117). El estudiante recordará cómo, habla Dante de la Divinidad, para la cual la Voluntad y el acto son, una misma cosa. (A. Besant: *The universal text book of Religion and Morals*, tomo I, págs. 123–124). – La Voluntad, se ha dicho, es la Fuerza de las fuerzas; y en sentir de P. Christian, es el supremo arcano de la alta Magia. [Véase: *Oración*].

Voluspa (*Escand.*)— Un poema titulado "Canto de la Profetisa" o "Canto de Wala".

Voodooism – Véase: *Vuduísmo*.

Voodalak (*Eslav.*) – Un vampiro, un cadáver animado por sus principios inferiores y que conserva una especie de semivida en sí mismo saliendo durante la noche de su tumba, fascinando a sus víctimas vivientes y chupándoles la sangre. Las tribus moldavias, rumanas, servias y todas las eslavonias que viven en los Balcanes, como también los checos

(bohemios), moravos y otros, creen firmemente en la existencia de tales fantasmas o *espíritus* y los temen de consiguiente. (Véase: *Vampiros*.)

Votan (*Mej.*)— El héroe deificado de los mejicanos, y probablemente el mismo que Quetzal-Coatl; un “hijo de las serpientes”, uno admitido “en el agujero de la serpiente”, lo cual significa un adepto admitido en la Iniciación en la cámara secreta del Templo. El misionero Brasseur de Bourbourg pretende probar que es un descendiente de Cam, el hijo maldito de Noé. (Véase: *Isis sin velo*, I, págs. 545 y siguientes). (Véase: *Wotan*).

***Voz** — Véase: *Palabra, Vâch*, etc.

Vrata (*Sánsc.*)— Ley, o poder de los dioses. Voluntad, decreto, mandato, orden, estatuto; dominio; esfera; conducta, método de vida: elección; resolución, propósito; voto; obra santa o piadosa, devoción; observancia religiosa; deber, obligación; tarea; obediencia, servicio; ocupación. Como adjetivo al fin de compuesto: devoto, fiel, obediente; adicto; dedicado, consagrado; servidor; adorador.

***Vratâni** (*Sánsc.*)— [Plural de *vrata*]. “Leyes activas” de Varuna, cursos o vías de una acción natural. (Véase: Himnos del *Rig-Veda*, X, 90–1).

***Vrichni** (*Sánsc.*)— Hijo de Yadu, y uno de los antecesores de Krichna, quien, por tal motivo, lleva el nombre de *Varchneya*, “descendiente de Vrichni”, carnero. Como adjetivo: varonil, fuerte, potente. Nombre de una raza de príncipes, descendientes de Vrichni.

***Vriddha** (*Sánsc.*)— Adulto; anciana, viejo; grande, hábil, eminent, distinguido.

***Vriddha Garga** (*Sánsc.*)— De *vriddha*, “antiguo”, y *Garga*, un antiguo sabio, uno de los más antiguos escritores sobre astronomía.

Vriddha Mânava (*Sánsc.*)— Las leyes de Manú.

***Vrihaspati** — Véase: *Brihaspati*.

***Vrihatsâmâ** — Véase: *Brihat-sâman*.

Vrijina (*Sánsc.*)— Falta, pecado, vicio, culpa.

***Vrikcha** (*Sánsc.*)— Árbol, planta.

***Vrikodara** (*Vrika-udara*) (*Sánsc.*)— “Vientre de lobo”. Epíteto de Bhîma, segundo de los príncipes pândavas, temible por su fiereza. (*Bhagavad-Gitâ*, I, 15).

***Vrindâ-vana** (*Sánsc.*) — Una selva del distrito de Mathurâ, en donde Krichna pasó su juventud, con el nombre de Gopâla, entre vaqueros. (Dowson).

***Vrischika** (*Sánsc.*)— El octavo signo del Zodiaco indo, correspondiente a nuestro *Escorpio*.

Vrita (*Sánsc.*)— Cubierto, velado; envuelto; rodeado; encerrado; oculto; lleno; dotado.

Vritra (*Sánsc.*) — En los Vedas es el demonio de la sequía y del mal tiempo, y que está continuamente en lucha con Indra, dios del firmamento. Es la alegoría de un fenómeno cósmico.

Vritra-ban (*Sánsc.*)— Epíteto o título de Indra; significa: “matador de Vritra”.

***Vrittayah** (*Sánsc.*)— Plural de *vritti*. (Véase: *Vritti*).

***Vritti** (*Sánsc.*)— Estado, condición, disposición, manera de ser o de vivir; conducta, proceder; profesión, oficio, función; modificación, transformación. uso, costumbre; práctica; regla; acción; actividad, fuerza, devoción; seguimiento.

***Vritti-nirodha** (*Sánsc.*)— Supresión o suspensión de las modificaciones del principio pensador. (Manilal Dvivedi).

Vuduísmo (Voodooism) o Vudus (Voodoos). — Un sistema de hechicería africana; una secta de magos negros, a la cual son muy dados los negros de Nueva Orleáns. Florece igualmente en Cuba y en América del Sur. [Véase: *Uragas*].

***Vyâdhi** (*Sánsc.*)— Enfermedad, padecimiento.

***Vyâghra** (*Sánsc.*)— Tigre. Al fin de compuesto: el primero, el principal, el mejor; príncipe de.

***Vyâhritis** (*Sánsc.*)— Literalmente: “ígneas”, *palabras encendidas por el fuego y nacidas de él*. Las tres místicas palabras creadoras, que según dice Manú fueron extraídas de los *Vedas* por el Prajâpati: *bhûr*, del *Rig-Veda*; *bhuvaḥ* del *YaJur-Veda*, y *Swar*, del *Sâma-Veda* (*Manu*, II, 76). Todas tres, se dice, poseen poderes creadores. El *Satapatha Brâhmaṇa* explica que dichas palabras son “las tres esencias luminosas” extraídas de los *Vedas* por Prajâpati (“señores de creación”, progenitores), mediante el calor. “El (Brahmâ) pronunció la palabra *bhûr*, y vino

a ser la tierra; *bhuvah*, y vino a ser el firmamento; y *swar*, que vino a ser el cielo". *Mahar* es la cuarta "esencia luminosa", y fue tomada del *Atharva veda*. Pero, como esta palabra es puramente *mántrica* y mágica, es una, por decirlo así, conservada aparte.

***Vyâkarana** (*Sánsc.*)— Gramática. Uno de los *Vedângas*. La ciencia de la gramática ha sido cuidadosamente estudiada entre los indos desde tiempos remotísimos y estudiada como una ciencia más bien que como un medio de adquirir o regular el lenguaje. (Dowson).

***Vyakta** (*Sánsc.*)— Manifiesto, visible, descubierto, diferenciado, manifestado; definido, calificado.

***Vyakta-rûpa** (*Sánsc.*)— Que tiene una forma manifestada.

***Vyaktaya** (*Sánsc.*)— (Sufijo *ya*).— Las cosas manifestadas o visibles, el mundo visible.

***Vyakti** (*Sánsc.*)— Manifestación; aparición; distinción; diferenciación; variedad; individuo.

***Vyâla** (*Sánsc.*)— Malvado, perverso, vicioso.

***Vyâmizra** (*Sánsc.*)— Confuso, mezclado, variado, ambiguo.

***Vyâna** (*Sánsc.*)— La manifestación vital que hace que cada parte del cuerpo conserve su forma. (Râma Prasâd). — Véase: *Aires Vitales*.

***Vyâpad** (*Sánsc.*)— Calamidad, muerte.

***Vyapâzraya** (*Sánsc.*)— Partida; acción de refugiarse; dependencia; asilo, refugio, amparo; ayuda, sostén, apoyo; asiento, fundamento; esperanza; recurso; lugar; uso; aplicación. Al fin de compuesto: que recurre, que se acoge; que confía o espera en; que se refugia en.

***Vyapeta** (*Sánsc.*)— Separado, alejado; cesado; desaparecido, desvanecido.

***Vyapetabhî(s)** (*Sánsc.*)— Cuyo temor se ha desvanecido; libre, de temor.

***Vyâpta** (*Sánsc.*)— Penetrado, llenado, impregnado.

Vyâsa (*Sánsc.*)— Literalmente: “el que desarrolla o amplía, un intérprete o más bien un revelador; porque lo que él explana, interpreta y amplía es un misterio para el profano. Este término fue aplicado en antiguos tiempos a los más elevados *Gurus* en la India. Hubo

numerosos Vyâsas en Aryavarta; uno de ellos fue el compilador y ordenador de los *Vedas*; otro, el autor del *Mahâbhârata*, el *vigésimo octavo Vyâsa* o revelador *en orden de sucesión*, y el último de nota fu" el autor del *Uttara Mimânsâ*, el sexto sistema o escuela de filosofía india. Fue asimismo fundador del sistema *Vedânta*. La fecha en que floreció, tal como lo han asignado algunos orientalistas (véanse Elphinstone, Cowel, etc), es la de 1400 antes de J.C., pero esta fecha es con certeza demasiado reciente. Los *Purânas* mencionan sólo veintiocho Vyâsas, que en varias épocas descendieron a la tierra para promulgar las verdades védicas, pero existieron muchos más. [Krichna Dwaipâyana es el más renombrado de todos ellos por la importancia de las obras que compiló, tales como el *Mahâbhârata*, la *Vedânta*, diversos *Purânas*, etc. Este personaje se casó con las dos viudas de su hermanastro el rey Vichitravîrya (que murió sin sucesión), de las cuales tuvo dos hijos: *Dhritarâchtra* y *Pându*.)

***Vyatipâta** (*Sánsc.*)— Uno de los veintisiete *Yogas*. (Véase: *Vaidhrita*). (*Râma Prasâd*).

***Vyâtita** (*Sánsc.*) – Pasado, ido; muerto.

***Vyâtta** (*Sánsc.*)— Abierto.

***Vyavahârika** (*Sánsc.*)— Existencia objetiva; práctica. Entre los vedantinos, realidad fenomenal, o fenómeno tal como aparecen a los hombres en las condiciones físicas normales. (P. Hoult).

***Vyavahârika-âtma** (*Sánsc.*) – La vida o conciencia del plano físico. (P. Hoult).

***Vyavasâya** (*Sánsc.*)— Resolución, propósito, designio, empeño; esfuerzo; tesón; celo.

***Vyavasâyâtmika** (*Sánsc.*)— De naturaleza constante, fija, resuelta o determinada.

***Vyavasita** (*Sánsc.*)— Resolución, propósito, intento. Como adjetivo: resuelto, decidido; dispuesto, preparado.

***Vyavasthita** (*Sánsc.*)— Que está, permanece o persiste; preparado, dispuesto; situado, colocado, fijo; limitado; constante; presente; existente; dependiente; inherente, anexo; adherido, subordinado; que se halla en un estado o posición; ordenado.

***Vyavashtiti** (*Sánsc.*)— Determinación, resolución; constancia, firmeza; asiduidad, perseverancia; distinción.

***Vyâyâma** (*Sánsc.*)— Esfuerzo; lucha; dificultad; pena, fatiga.

***Vyûdha** (*Sánsc.*)— Ordenado, dispuesto, preparado.

***Vyutpatti** (*Sánsc.*)— Ciencia, conocimiento de los libros santos. Derivación de las palabras, etimología.